

189..... milia y la tecnología

189..... 4.4.1 - La comunicación conyugal

208..... 4.4.2 - La satisfacción conyugal de la mujer

212..... 4.4.3 - La composición familiar

224..... 4.4.4 - La autoridad en la familia

227..... Referencias bibliográficas

229..... V - QUINTA PARTE. CONCLUSIONES

231..... BIBLIOGRAFIA

232..... INDICE DE CUADROS

232..... INDICE DE ESQUEMAS

283..... ANEXO I. CEDULA-ENTREVISTA

280..... ANEXO II. INSTRUMENTO PARA LA ENTREVISTADORA

282..... ANEXO III. INSTRUMENTO DE CODIFICACION

288..... ANEXO IV. PROGRAMA BASICO PARA EL PROCESAMIENTO DE LA INFORMACION

P R E F A C I O

Hace algunos años, nuestro maestro y amigo Luis Leñero, escribía en el prólogo a su ya clásica *Investigación de la Familia en México*: "Un pueblo que no investiga y, por lo tanto, que no planifica su futuro, es un pueblo que vive en el determinismo de sus condicionamientos rutinarios. Un pueblo que no quiere aprender a conocer la realidad, explicándola con la verdad de su constatación objetiva, es igual a un hombre ignorante que no busca tomar consciencia de sí mismo, ni de su misión en el mundo".

El conocimiento que se obtiene mediante la investigación resulta esencial para la ardua tarea del desarrollo. La investigación nos permite conocer, entender y explicar la fenomenología concreta de nuestra realidad, para incidir sobre ella planificándola, adecuándola a nuestras particulares necesidades de desarrollo económico y social.

Este principio ha sido reconocido en México desde hace varios años, por lo que se han puesto en marcha diversos programas y se han creado instituciones cuyos objetivos consisten en propiciar, alentar y apoyar a la investigación científica y tecnológica. Por desgracia, dadas las peculiares condiciones de nuestro estadio de desarrollo, y tomando en cuenta el impacto que ha provocado la severa crisis económica por la que atraviesa actualmente nuestro país, no ha sido posible cubrir ni siquiera las más elementales necesidades en este sentido.

PREFACIO

Hace algunos años, nuestro maestro y amigo Luis Leñero, escribió en el prólogo a su ya clásica investigación de la Familia en México: "Un pueblo que no investiga y, por lo tanto, que no plantea su futuro, es un pueblo que vive en el determinismo de sus condiciones materiales. Un pueblo que no quiere aprender a conocer la realidad, explicándola con la verdad de su constatación objetiva, es igual a un hombre ignorante que no busca tomar conciencia de sí mismo, ni de su misión en el mundo."

El conocimiento que se obtiene mediante la investigación resulta esencial para la vida del desarrollo. La investigación nos permite conocer, entender y explicar la fenomenología concreta de nuestra realidad, para incidir sobre ella planificándola, adecuándola a nuestras particulares necesidades de desarrollo económico y social.

Este principio ha sido reconocido en México desde hace varios años, por lo que se han puesto en marcha diversos programas y se han creado instituciones cuyos objetivos consisten en propiciar, alentar y apoyar a la investigación científica y tecnológica. Por desgracia, dadas las peculiares condiciones de nuestro estado de desarrollo, y tomando en cuenta el impacto que ha provocado la severa crisis económica por la que atraviesa actualmente nuestro país, no ha sido posible cubrir ni siquiera las más elementales necesidades en este sentido.

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León.
La escasez de recursos impone serias limitaciones para cumplir con esta importantísima labor.

La obtención de los datos que han servido de base para el presente trabajo es el fruto de un gran esfuerzo realizado por un equipo de investigadores. En tales circunstancias, las disciplinas que más han sufrido las consecuencias han sido las de las áreas de ciencias sociales. Esto no es de extrañar, primero porque nuestro estilo de desarrollo ha estado caracterizado por una tendencia eminentemente tecnocrática; y segundo, porque las condiciones de desempleo, de falta de productividad, de dependencia tecnológica y de una inequitativa distribución de la riqueza

así lo han exigido. Aunque estos aspectos "prioritarios" del desarrollo son sumamente importantes, no debemos olvidar que no son menos fundamentales aquellos relacionados con la evolución integral del ser humano, así como las relaciones que éste establece en la sociedad. Porque al final de cuentas, ¿de qué nos serviría todo el progreso que hemos logrado o que podemos alcanzar si no es para el beneficio de los hombres que componen la sociedad?, ¿para qué desarrollar las ciencias si éstas no permiten un clima de mayor justicia y equidad?, ¿cuál sería el objeto del progreso si este no proporcionara a los individuos y a las naciones las condiciones necesarias para la autorrealización y la búsqueda de felicidad?

Afortunadamente, no obstante las enormes limitaciones a las que hemos hecho alusión, una pequeña parte de los recursos son destinados a la investigación en ciencias sociales, prueba de lo cual es el estudio que aquí presentamos, el que ha sido realizado gracias al apoyo financiero del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), y con la participación entusiasta del equipo de maestros y alumnos de la

La obtención de los datos que han servido de base para el presente trabajo es el fruto de un gran esfuerzo realizado por un equipo de más de 50 personas, así como la colaboración desinteresada de poco más de 2,000 mujeres que nos permitieron entrar a sus hogares y nos proporcionaron la información requerida sobre sus formas de sentir, de pensar y de actuar, contribuyendo de esta manera a alcanzar un mayor conocimiento de la familia mexicana. Este trabajo ha sido largo, y durante su ejecución han sido múltiples los aportes que tengo que reconocer y agradecer. Queremos agregar que tenemos consciencia de las limitaciones inherentes a la naturaleza de una obra como la que aquí desarrollamos. La complejidad misma del tema, y la importancia que tiene, hacen prácticamente imposible elaborar un análisis exhaustivo y final sobre sus implicaciones. Pero, a pesar de todo, estamos convencidos que nuestra investigación será de mucha utilidad para todos aquellos que de una u otra forma están interesados en el estudio y la promoción de la familia como institución, así como para los que destinan sus esfuerzos a la planeación e implementación de políticas familiares y demográficas, en vistas de alcanzar un mayor desarrollo de las personas y de la sociedad.

En segundo lugar, debo dar reconocimiento al esfuerzo realizado por mis compañeros de trabajo, la Lic. Enna Adams Welch y la Lic. Bertha Rodríguez Ruiz, por su entusiasta participación y su valiosa experiencia, particularmente en la etapa de recolección y manejo de la información.

Es necesario mencionar asimismo la colaboración de la Lic. Elizabeth

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León.
La obtención de los datos que han servido de base para el presente trabajo es el fruto de un gran esfuerzo realizado por un equipo de más de 50 personas, así como la colaboración desinteresada de poco más de 2,000 mujeres que nos permitieron entrar a sus hogares y nos proporcionaron la información requerida sobre sus formas de sentir, de pensar y de actuar, contribuyendo de esta manera a alcanzar un mayor conocimiento de la familia mexicana.
Queremos agradecer que tenemos conciencia de las limitaciones inherentes a la naturaleza de una obra como la que aquí desarrollamos. La complejidad misma del tema, y la importancia que tiene, hacen prácticamente imposible elaborar un análisis exhaustivo y final sobre sus implicaciones. Pero a pesar de todo, estamos convencidos que nuestra investigación será de mucha utilidad para todos aquellos de una u otra forma están interesados en el estudio y la promoción de la familia como institución, así como para los que destinan sus esfuerzos a la planeación e implementación de políticas familiares y democráticas, en vistas de alcanzar un mayor desarrollo de las personas y de la sociedad.

MANUEL RIBEIRO FERREIRA
Monterrey, Nuevo León

Mendoza Cárdenas y de la Lic. Laura González García, quienes cooperaron activamente en la etapa de procesamiento simbólico de la información. No quiero olvidar la valiosa asesoría del Lic. Romeo Márquez Hinojosa, quien nos orientó en el diseño y selección de la muestra; sus comentarios y consejos constituyeron un apoyo.

AGRADECIMIENTOS

Es justo recordar también la gran ayuda que nos ofrecieron los estudiantes del servicio social, así como las supervisoras, encuestadoras y los capturistas. Su participación responsable y profesional garantizó la su ejecución han sido múltiples los aportes que tengo que reconocer y agradecer y que, a riesgo de omitir alguno de ellos quiero hacer patentes. Señora Ana María Aldaco Rodríguez y a la señora Eva Elizabeth Ibarra

Figueras por el apoyo que pusieron en el trabajo secretarial que dió En primer lugar, mi más profundo agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), ya que gracias a esta institución que tuvo fe en nuestro proyecto, obtuvimos los recursos financieros necesarios para llevarlo a buen término. También es preciso reconocer a las autoridades de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León, particularmente a su Directora la Lic. Rosa María Cárdenas González y al jefe del Departamento de Investigación, Lic. Josefina García García, MANUEL RIBEIRO FERREIRA por todo el apoyo que nos brindaron a lo largo del estudio.

En segundo lugar, debo dar reconocimiento al esfuerzo realizado por mis compañeras de trabajo, la Lic. Emma Adame Welsh y la Lic. Bertha Rodríguez Ruelas, por su entusiasta participación y su valiosa experiencia, particularmente en la etapa de recolección y manejo de la información.

Es necesario mencionar asimismo la colaboración de la Lic. Elizabeth

Es necesario mencionar asimismo la colaboración de la Lic. Elizabeth

En segundo lugar, debo dar reconocimiento al esfuerzo realizado por mis compañeras de trabajo, la Lic. Emma Adams Welsh y la Lic. Bertha Rodríguez Ruelas, por su entusiasta participación y su valiosa experiencia, particularmente en la etapa de recolección y manejo de la información.

por todo el apoyo que nos brindaron a lo largo del estudio.

y al jefe del Departamento de Investigación, Lic. Josefina García León, particularmente a su Directora la Lic. Rosa María Cárdenas González de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León, para llevarlo a buen término. También es preciso reconocer a las autoridades de Ciencia y Tecnología (COMACT), ya que gracias a esta institución que en nuestro proyecto, obtuvimos los recursos financieros necesarios.

En primer lugar, mi más profundo agradecimiento al Consejo Nacional

El proceso de elaboración de este trabajo ha sido largo, y durante su ejecución han sido múltiples los aportes que tengo que reconocer y agradecer y que, a riesgo de omitir alguno de ellos quiero hacer patentes.

AGRADECIMIENTOS

Mendoza Cárdenas y de la Lic. Laura González García, quienes cooperaron activamente en la etapa de procesamiento electrónico de la información. No quiero olvidar la valiosa asesoría del Lic. Romeo Madrigal Hinojosa, quien nos orientó en el diseño y selección de la muestra; sus comentarios y consejos constituyeron un apoyo invaluable.

Es justo recordar también la gran ayuda que nos ofrecieron los estudiantes del servicio social, así como las supervisoras, encuestadoras y los capturistas. Su participación responsable y profesional garantizó la calidad de la información recabada. Finalmente quiero agradecer a la señora Ana María Aldaco Rodríguez y a la señora Eva Elizabeth Ibarra Figueroa por el empeño que pusieron en el trabajo secretarial que dió forma final a este informe.

A todas estas personas ofrezco mi más sincero reconocimiento por su gran esfuerzo y entusiasmo, ya que ellas han hecho posible la presente publicación.

MANUEL RIBEIRO FERREIRA

Mendoza Cárdenas y de la Lic. Laura González García, quienes cooperaron activamente en la etapa de procesamiento electrónico de la información. No puedo olvidar la valiosa asesoría del Lic. Romeo Madrid Hinojosa, quien nos orientó en el diseño y selección de la muestra; sus comentarios y consejos constituyeron un apoyo invaluable.

Es justo recordar también la gran ayuda que nos ofrecieron los estudiantes del servicio social, así como las supervisoras, encuestadoras y los capacitados. Su participación responsable y profesional garantizó la calidad de la información recabada. Finalmente quiero agradecer a la señora Ana María Alasco Rodríguez y a la señora Eva Elizabeth Ibarra Figueras por el empeño que pusieron en el trabajo secretarial que dio forma final a este informe.

A todas estas personas ofrezco mi más sincero reconocimiento por su gran esfuerzo y entusiasmo, ya que ellas han hecho posible la presente publicación.

MANUEL RIBEIRO FERREIRA

En segundo lugar, deseo dar reconocimiento al estudio realizado por los investigadores de la Lic. Juan Carlos Maldonado y la Lic. María Rodríguez, por su valiosa participación y apoyo en la información que me facilitaron en la etapa de recolección y análisis de la información.

La asistencia técnica prestada por la Lic. Elizabeth

I.- PRIMERA PARTE.

I.1.- INTRODUCCION.

En el transcurso de los últimos años, numerosas experiencias de las diferentes naciones han demostrado que el crecimiento de la población mundial no es homogéneo, sino que se caracteriza por una gran diversidad regional y social. En consecuencia, el estudio de la población debe ser un estudio que considere estas diferencias y que permita identificar los factores que influyen en el crecimiento demográfico de cada una de ellas.

No obstante, el incremento demográfico había comenzado a acentuarse durante el siglo XVIII (3), y fue en ese momento cuando apareció por vez primera en el panorama mundial el gran debate sobre la población, sobre todo durante la segunda mitad de este siglo (2).

No obstante, el incremento demográfico había comenzado a acentuarse durante el siglo XVIII (3), y fue en ese momento cuando apareció por vez primera en el panorama mundial el gran debate sobre la población, sobre